

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1956)
Heft: 1

Artikel: Ice-travaganza
Autor: [s.n.]
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-797653>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 06.02.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

ICE-TRAVAGANZA

Una presentación suiza de la moda en el centro de Nueva York



La presentación a cielo descubierto, al pie del árbol de Noel iluminado, ante la cancha de patinar del Centro Rockefeller.

Suiza ha llegado a ser muy conocida en los Estados Unidos de Norteamérica debido a sus quesos, su chocolate, sus relojes y sus atracciones turísticas. En el sector textil, se conoce allí algunas de sus especialidades, pero, debido a distintos motivos, su industria de la confección para señora no goza de tan extensa fama. Debido a ello, la Oficina Suiza del Turismo en Nueva York tuvo la idea de presentar una vez a los Americanos ese otro aspecto de Suiza, aprovechando el invierno para dar un aspecto turístico a la manifestación en cuestión. El Sindicato Suizo de los Exportadores de la Industria del Vestido cogió por los cabellos la ocasión que se le presentaba y, con prisa febril, se puso a la obra. Era bastante arriesgado el pretender organizar en tres semanas un tal acontecimiento destinado a atraer y sorprender los neoyorkinos, gente hastiada y tan ocupada hacia fines del año con la preparación de su fiesta de Navidad, dominados por una fiebre de comprar que no tiene igual. La empresa resultaba tanto más azarosa porque se trataba de llamar la atención de los repórters de la moda, gente de una sensibilidad aún más embotada que la del público en general. Como colmo de la dificultad, los organizadores idearon que esta manifestación había de ser celebrada en la terraza del Centro

Un elegante vestido de noche, de tul gris, recubierto por un abrigo largo de terciopelo encarnado, pasa ante las miradas críticas de los cronistas de la moda en el Waldorf-Astoria.

Rockefeller, sitio que jamás aún había sido utilizado para una manifestación particular.

Tanta ambición era lo suficientemente audaz para lograr un éxito rotundo y sorprender a Nueva York. Por parecer una locura descabellada, esta manifestación recibió el nombre de *Ice-Travaganza*. Con la ayuda de la *Swissair*, se celebró en la fecha prevista y alrededor del patinadero del Centro Rockefeller, bajo el ingente pinabeto iluminado y con decoraciones hechas con las banderas de los cantones suizos, todo ello animado por canciones suizas y por los sonos del cuerno de los Alpes. El tema elegido era «lo que una mujer elegante lleva en una estación de invierno». El desfile se componía de trajes para esquiar, de vestidos para después de esquiar, de vestidos de cóctel, de cena y de baile, de abrigos, etc. con los zapatos haciendo juego. Con un frío atroz y con la temperatura más baja que se había registrado desde hace trece años, las maniqués americanas, de tan frágil apariencia, presentaron valientemente sus modelos con los hombros y los brazos desnudos, ante una muchedumbre apretada. Tan espectacular desfile, que obtuvo un vivísimo éxito, había sido precedido por una presentación mucho más confortable realizada en los salones del Hotel Waldorf-Astoria y dedicada a los cronistas de la moda estadounidenses. Éstos, que constituyen un público mimadísimo por doquier y muy difícil de convencer, tuvo también que aceptar lo que es evidente, o sea, que Suiza no es completamente lo que ellos creían. Su industria de la ropa «lista para llevar» produce artículos que, no sólo son de una calidad excelente, sino que son también de una elegancia de elevadísimo nivel y que están confeccionados con tejidos selectos, artículos cuyos precios no son nada extravagantes y que, por lo demás, se pueden comprar ya en varias tiendas americanas de primer orden. No será necesario añadir que también participaron la televisión y las actualidades cinematográficas.

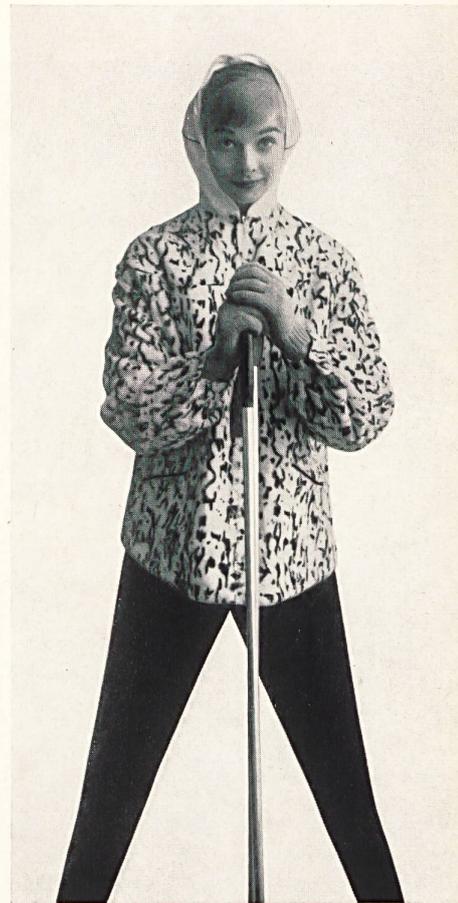




Presentación para la prensa en el Waldorf-Astoria. Vestido de noche, de raso de pura seda con grandes flores; vestido de noche drapado, de malla jersey blanca, adornado con visón; vestido de cóctel, de satén estampado sobre fondo amarillo.

Bonita chaqueta para esquiar, reversible y, por un lado, imitando piel blanca y negra, y por el otro lado, de popelina blanca.

Foto Tenea



En vistas del éxito logrado por esta experiencia, parece indudable que ha de ser repetida. Mientras tanto, hemos de felicitar a sus promotores y organizadores que ya quedan nombrados, así como a los fabricantes suizos de vestidos, abrigos, conjuntos, prendas de punto, calzados, sombreros, etc. que tanto contribuyeron al buen éxito.



Abrigo con capuchón, de tejido de lana afelpada y forrado con vientres de petit gris; pantalón del mismo tejido.

Foto Tenea

Pulóver gris ratón, de punto grueso, con cuello que puede ser transformado en capuchón.

Foto Tenea



Conjunto para después de esquiar, de malla jersey Jacquard negra y gris, con chaqueta de malla jersey color cereza con forro negro.

Foto Tenea